

Vuelta paisajística por Beratón III : Eras altas y bajas, y el Mirador hacia Aragón

Tipo recorrido: Ida y vuelta

Distancia: 1 km

Tiempo estimado: 1 hora

Recorrido: según Plano



Se recomienda realizar previamente el “Recorrido histórico por Beratón: Plaza Mayor, Vagal, Iglesia y Cruz de Canto”.

Iniciamos esta vuelta paisajística en el Ayuntamiento y bar de Beratón, con dirección a las Escuelas, saliendo del pueblo hacia las Eras altas, que se encuentran a la derecha del amplio camino que nos conduce tras una pronunciada curva.

Beratón es un municipio que supera los 40 Km², la mayor parte de ellos en la meseta cerealista castellana.

Su extensión e historia de actividad agrícola, con predominancia de los cereales, explica las formidables Eras que dispone, en dos áreas diferenciadas e interrumpidas por la carretera que baja a Purujosa. Ahora todas ellas sin actividad alguna, al haberse extinguido el uso de trillos por distintos y modernos tipos de cosechadoras.

Eras altas y Mirador hacia Aragón

Se distinguen perfectamente las formidables Eras altas, suave montículo a los pies del cerro de San Mateo (ver descripción Ruta 17 “El castro en san Mateo y el Mirador hacia Aragón”). En las Eras se procedía al trillado de la cosecha recogida mediante el uso del tradicional trillo. A su derecha, el cementerio, donde se conservan multitud de antiguas cruces de forja con la foto del fallecido.

A la izquierda del cerro de San Mateo, el Alto del Rebollar; y más a la izquierda, el Cascajal, falda lateral del Alto del Cahíz (ver descripción Ruta 10 “El Mirador 360º del Cahíz”).



Curiosidad

Mirad con atención el Alto del Rebollar, surcado por una pista forestal que asciende hacia las masas boscosas del Moncayo en dirección al Collado Bellido. A su izquierda nace el río Araviana. Y a su derecha nace el río Isuela. Estos ríos, con escaso ½ km de separación en su nacimiento, desembocan en puntos muy lejanos, con más de 1.000 km entre ellos, uno en el Mediterráneo y otro en el Atlántico

- Río Isuela nace en el "Prao del Hoyuelo", sale hacia la cuenca del Ebro y sus aguas acabarán desembocando en el Mar Mediterráneo
- Río Araviana nace en el "Collado del Puerto", en el localmente llamado Cascajal. Y se dirige hacia la cuenca del Duero, junto con sus afluentes –río Viejo o Riajo, río de la Fuente del Buitre y río del Molino-, y sus aguas acabarán desembocando en el Océano Atlántico



Las eras están construidas sobre una suave pendiente para evitar los encharcamientos con la lluvia. Su ubicación está elegida en un lugar alto, para aprovechar vientos suaves y constantes, que facilitaban la labor de aventar o separar el grano de la paja, una vez se terminaba el trillado.

Solían ser redondeadas, y en ellas se esparcía la mies en una parva más o menos circular, y estaban empedradas con losas o lajas de pizarra para facilitar la recogida final –barrido- del grano una vez trillado.

El trillo consistía en una plancha de madera, rectangular, cuya superficie inferior tenía incrustadas una gran cantidad de lascas de sílex y el frente curvado hacia arriba como un trineo, para facilitar su conducción por el agricultor y tirado por una mula de carga.

El grano así separado, se metía en talegos que se llevaban a casa y el grano se almacenaba en el granero, en la parte más alta de las casas. Su subida, a las espaldas, era el último esfuerzo de los esforzados agricultores para preservar el fruto de su cosecha para todo el invierno.

Los fajos de paja se guardaban en los pajares, construcciones elevadas, entre 1-2 m de altura, preparadas para el almacenamiento en seco de dichos fajos, que se empleaban posteriormente, tanto en la alimentación del ganado (mezclado con los piensos), como en el acondicionamiento de los establos.

Con la mecanización agraria, a partir de los años 40-50, comenzaron a difundirse lentamente trilladoras mecánicas y, más tarde, las actuales cosechadoras, que hacen toda la labor, desde la siega hasta la separación del grano y de la paja, dejando sobre el terreno las pacas y almacenando el cereal para su posterior recogida.

Reto del Mirador

Pasead por las Eras, en línea recta hasta su aparente final, que se precipita hacia el Valle y la depresión del Ebro. Encontrad un banco de madera, estratégicamente situado, donde podréis descansar y disfrutar de un paisaje excepcional, con la Muela de Beratón al frente. Observad, como reflejó Velázquez en sus cuadros, que el espacio está ocupado por una atmósfera densa, por la profundidad, que se puede observar y casi tocar.

Curiosidades

Cuando no existía ni tv, ni Plays, ni móviles, aquel tipo de vida regalaba entretenimientos magníficos para los niños:

- La felicidad que daba a los más pequeños el poder jugar en el granero sobre el montón de trigo. Algunos aún tenemos el recuerdo sobre nuestra piel de estar sentados, saltando y hundiéndote sobre aquellos enormes montones. Posteriormente, los psicólogos han descrito que este tipo de contacto –sobre arena, granos, etc.- resulta beneficioso y calma cualquier tipo de agresividad infantil.
- Parque de Atracciones pionero de la época: cuando tu padre te dejaba sentarte en el trillo, bien agarrado a su pierna, y el trillo tirado por la mula que giraba y giraba sobre la parva. Recuerdo también imborrable para los que fuimos niños en esa época. Aunque también recordamos lo mucho que picaba después el polvillo fino de la paja ...

Eras bajas y pilar de Santa Bárbara

Separadas estas Eras de las altas por la carretera que conduce al pequeño pueblo de Purujosa, ya en Zaragoza, continúan las Eras bajas, que ayudaban a cubrir las necesidades de trillado de los habitantes de Beratón.

Su ubicación aprovecha otro suave montículo interrumpido por la citada carretera, en cuya linde se encuentra la Cruz de Canto. Ver descripción Ruta 18, “Recorrido I – Plaza Mayor, Vagal, Iglesia y Cruz de Canto “.

Lo usual es que cada familia poseyera la suya, y aunque en la actualidad ya no están las grandes losas que las recubrían, se siguen pasando de padres a hijos, con todo su valor sentimental.



Bien a la vista, distinguimos un pilar dedicado a Santa Bárbara, con la Sierra del Tablado al fondo perfilada por aerogeneradores. Pilar erigido para la protección - tanto de las cosechas como de los ganados- contra las fuertes tormentas, cargadas de rayos, que se originan en el Moncayo. Se refuerza así la voluntad de los habitantes de Beratón de buscar protección ante calamidades, en especial las tormentas con granizo, que acosaban y atemorizaban al hombre de cualquier época, y que podía destruir en unos minutos el esfuerzo y trabajo de todo un año.



Curiosidad

Observad el desnivel que existe en las Eras bajas hasta la carretera de acceso al pueblo.

Esta cuesta del Cerrillo, de pronunciada pendiente, era utilizada por los niños de la época como “pista de esquí”. Sentados sobre plásticos, se esbarizaban y bajaban a gran velocidad frenando en la propia carretera. ¡Y sin casco!

Equipo y fechas recomendadas...

Calzado cómodo. Cualquier época. Apta para familias con niños.